



La Doctrina del Arrepentimiento

Un Diagnóstico del Alma según la Sabiduría Atemporal de Thomas Watson

Basado en la obra *La Doctrina del Arrepentimiento: Útil para estos tiempos* (Londres, 1668)



El Diagnóstico Urgente: ¿Por Qué el Arrepentimiento Hoy?

En una era de evangelios suavizados, la doctrina del arrepentimiento ha sido peligrosamente trivializada. Se ha sustituido el llamado a una transformación profunda por un mero “reconocimiento” de ser pecador. Esta presentación es un retorno a una comprensión bíblica y robusta, esencial para la salud del alma.



La doctrina del arrepentimiento es probablemente uno de los libros más necesarios... debido a que el arrepentimiento está muy trivializado hoy en día.

— Joel Beeke



Un evangelio desprovisto de arrepentimiento no es evangelio.

— Prefacio



Este libro llega al corazón mismo de las cuestiones bíblicas relacionadas con el pecado. No puedes leerlo y permanecer indiferente.

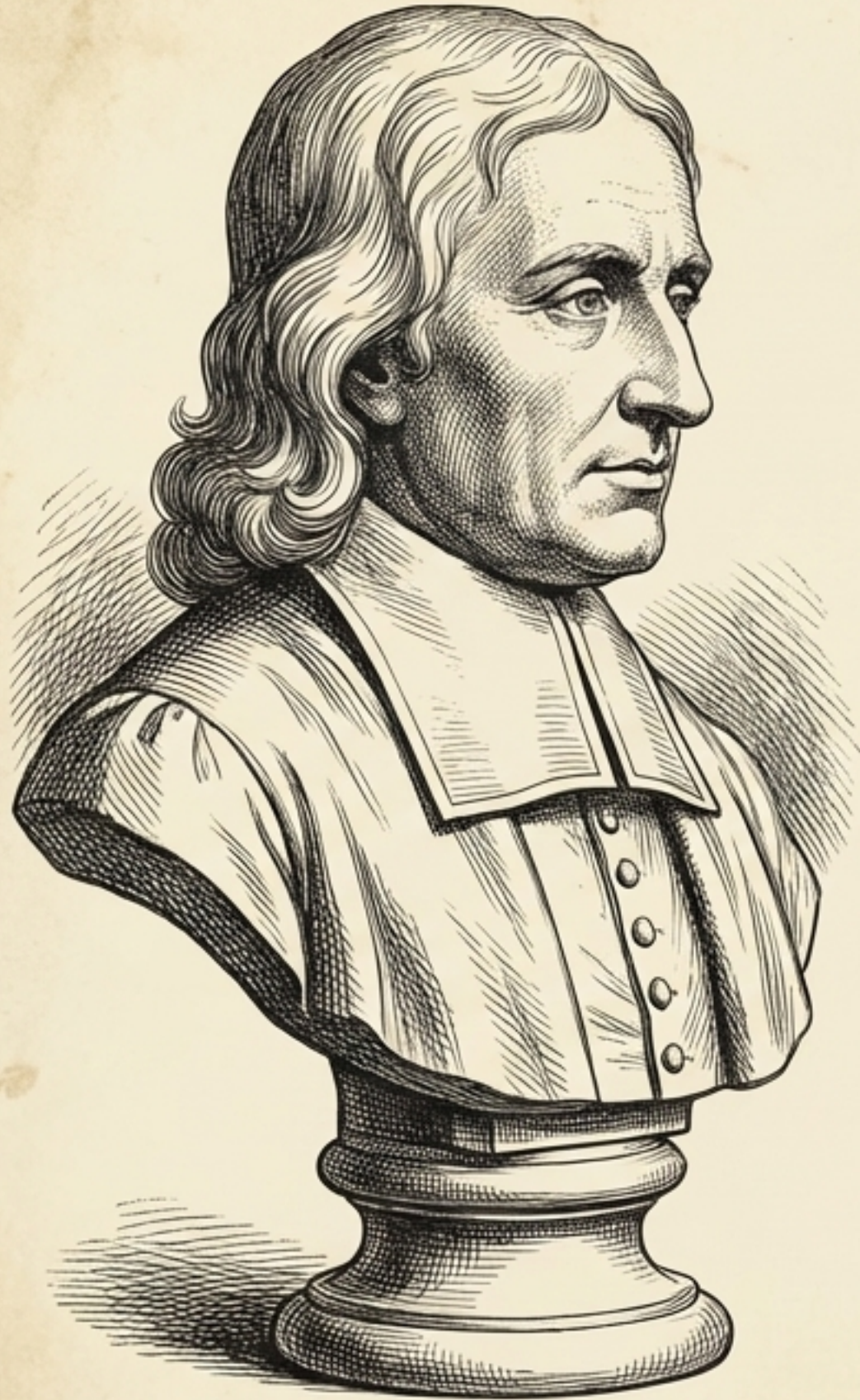
— John MacArthur



Una Consulta con el Médico del Alma: Thomas Watson (1620-1886)

Thomas Watson, uno de los puritanos más influyentes, fue un “gigante en una era de gigantes”. Sus escritos no son meros tratados teóricos; son manuales prácticos para la salud espiritual. Watson trata el pecado como una profunda enfermedad que requiere un remedio específico y poderoso. En sus palabras, el arrepentimiento es “purgativo”. Esta presentación destila su diagnóstico y prescripción para el alma moderna.

Para Watson, el arrepentimiento y la fe son “las dos grandes gracias esenciales... las dos alas por las cuales vuela al cielo”.

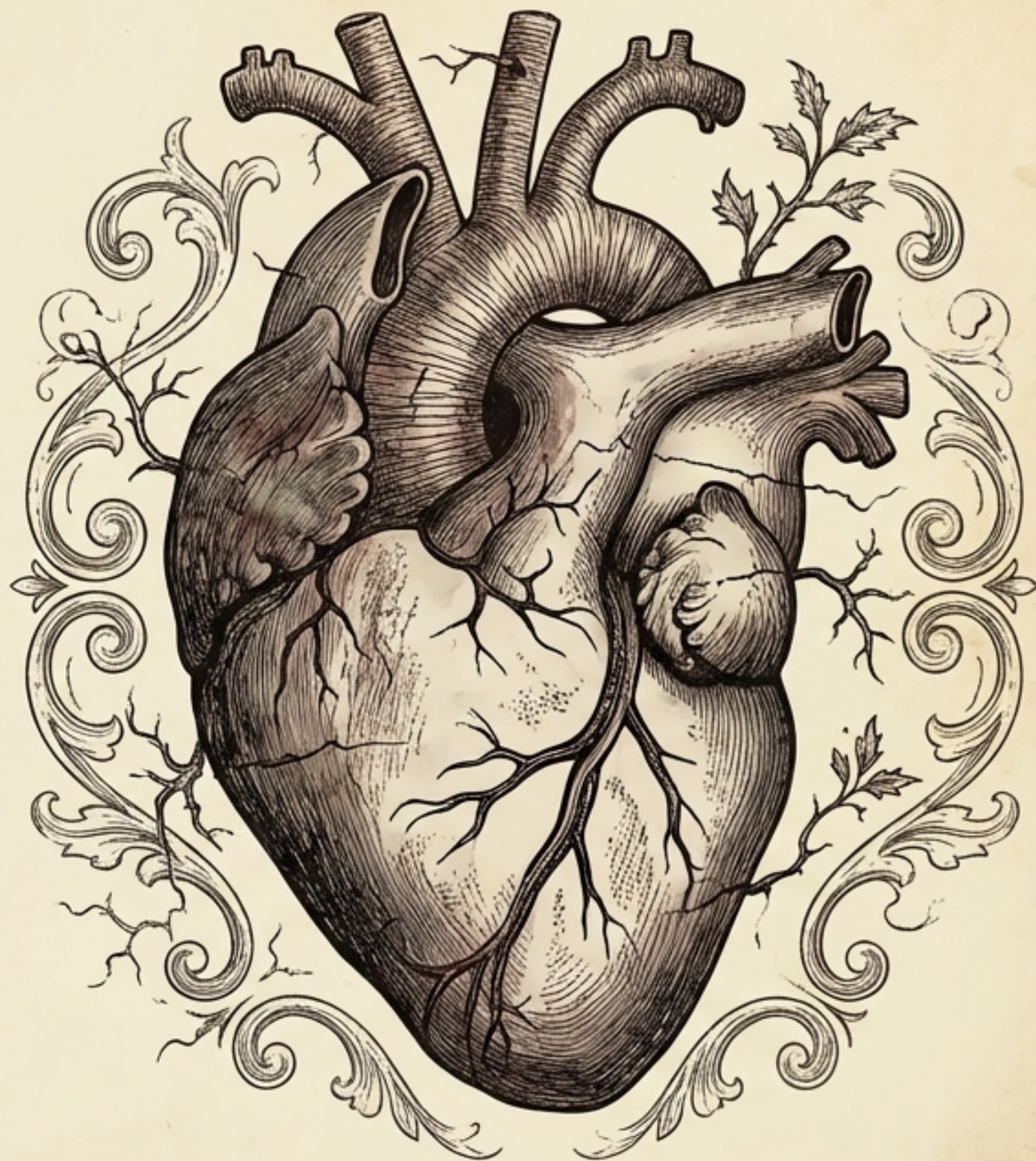


FASE 1: EL DIAGNÓSTICO

Identificando los Síntomas: Falsificaciones del Arrepentimiento

Antes de examinar la anatomía del arrepentimiento verdadero, debemos aprender a reconocer sus falsificaciones. Muchos se engañan con una imitación que no tiene poder para sanar. Watson advirtió que un “arrepentimiento falso... condena a muchos”.

“¿Podría mi arrepentimiento ser uno de estos?”



Tres Síntomas de un Arrepentimiento Falsificado



Terror a la Ley

Es la angustia por el peligro y el castigo, no por la ofensa contra Dios. Acab y Judas sintieron terror, pero no se arrepintieron. El terror puede existir sin un cambio de corazón. Los condenados en el infierno son los más angustiados.



Resolución Contra el Pecado

Son votos hechos en momentos de crisis (enfermedad, miedo) que se desvanecen en la calma. La resolución nace del amor propio y el temor al mal futuro, no de un odio genuino por el pecado en sí.



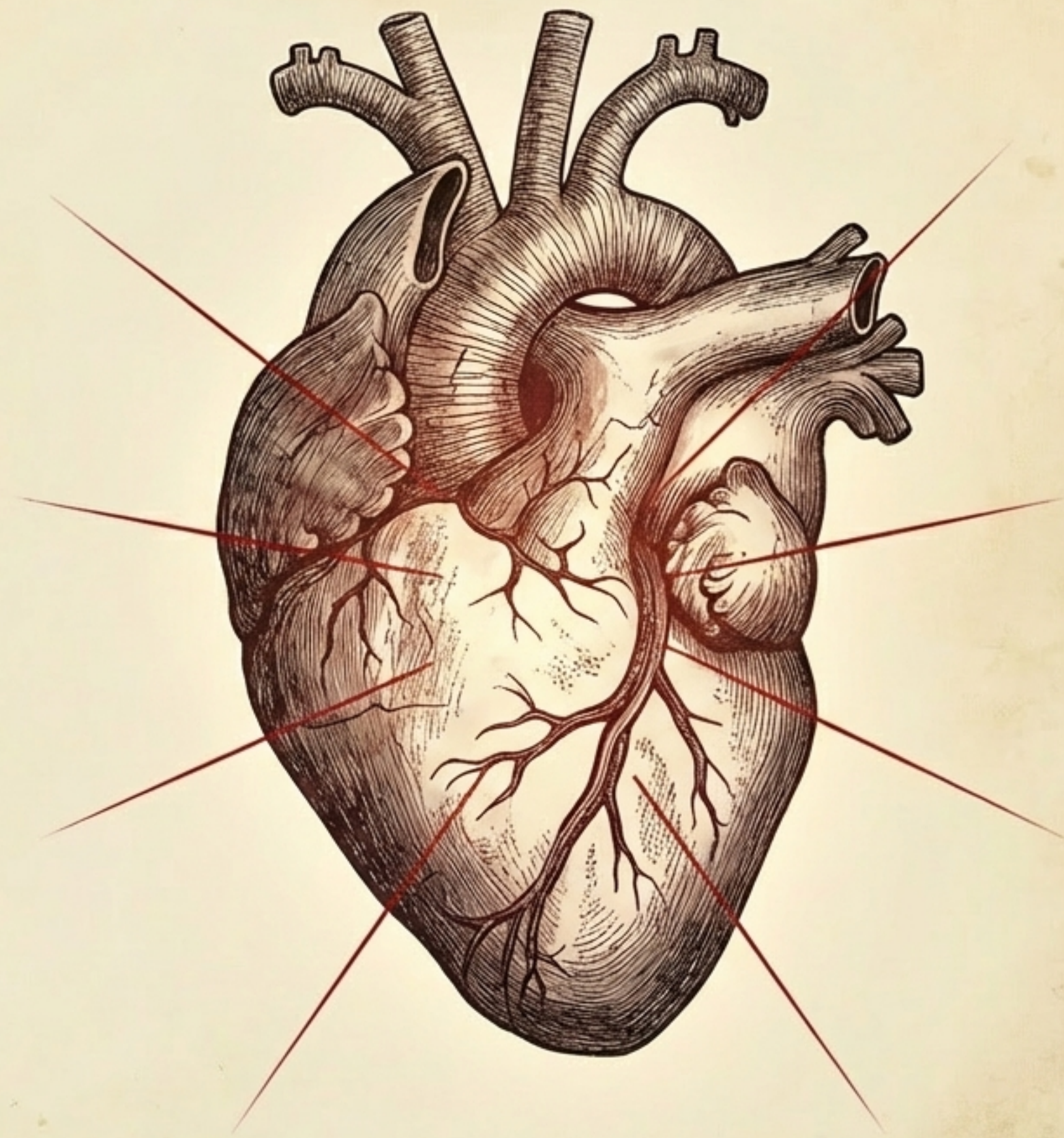
Dejar Muchas Formas Pecaminosas

Se puede abandonar un pecado para abrazar otro (ej. pródigo en la juventud, usurero en la vejez). O se puede dejar por razones morales o de prudencia (daña la reputación, la salud, las finanzas), no por un principio de gracia infundido. Es un intercambio de vicios, no una transformación.

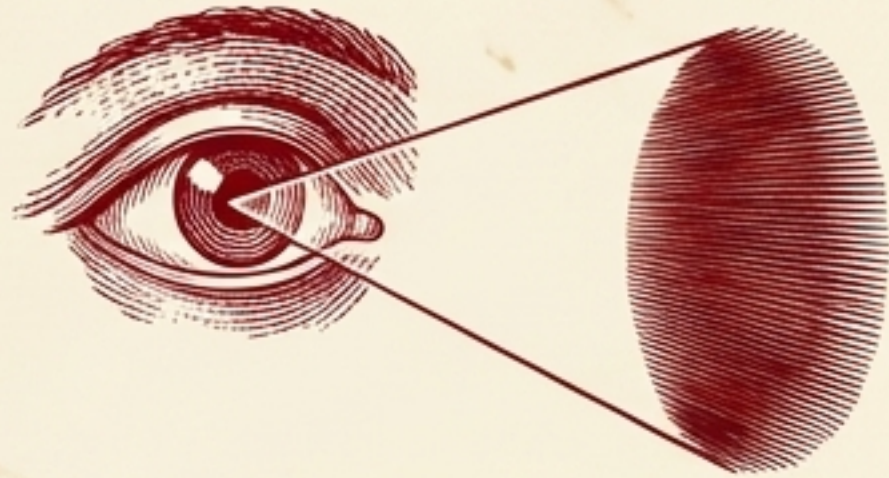
FASE 2: LA ANATOMÍA

Los Seis Ingredientes de un Corazón Penitente

Habiendo descartado las falsificaciones, ahora examinamos la esencia del arrepentimiento verdadero. Watson lo describe como una “medicina espiritual compuesta de seis ingredientes especiales. Si falta alguno de ellos, pierde su virtud”.



La Anatomía del Arrepentimiento (Parte 1 de 3)



Percepción del Pecado

La primera parte de la medicina de Cristo es el colirio. Es “volver en sí mismo” (Lc. 15:17). Antes de llorar por el pecado, primero se debe ver. Es la iluminación del Espíritu que revela la plaga del propio corazón. Donde no hay vista del pecado, no puede haber arrepentimiento.



Angustia por el Pecado

Una contrición del corazón, un alma “crucificada” con Cristo (Zc. 12:10). No es una tristeza superficial, sino un “quebrantamiento” (Sal. 51:17) y un “desgarro” del corazón (Jl. 2:13). Es la amargura que hace a Cristo precioso, expulsa el pecado y da paso al consuelo sólido.

La Anatomía del Arrepentimiento (Parte 2 de 3)



Confesión del Pecado

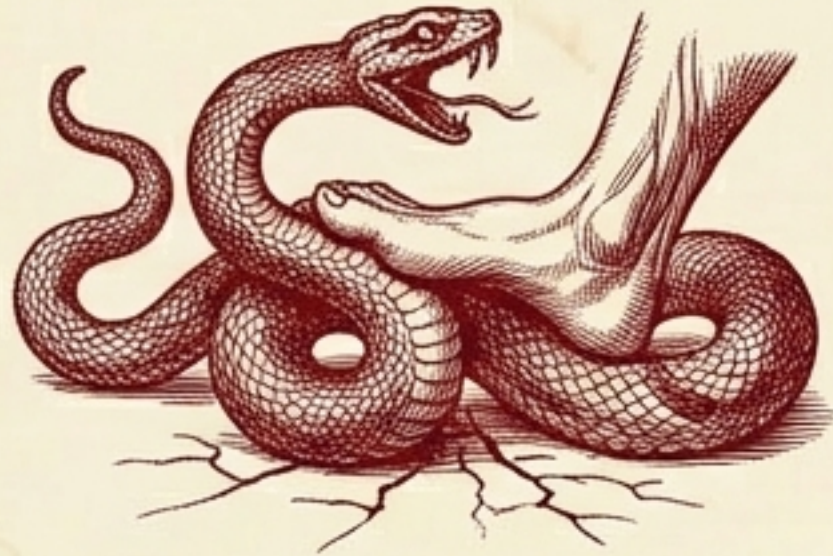
La angustia busca desahogo a través de la lengua. Es una autoacusación voluntaria (2S. 24:17) que le da gloria a Dios y humilla el alma. La confesión sincera purga el pecado y hace que Cristo sea querido para el alma.



Vergüenza por el Pecado

“Confuso y avergonzado estoy para levantar... mi rostro a ti” (Esd. 9:6). El rubor es el “color de la virtud”. Nace de reconocer la culpa, la ingratitud contra la bondad de Dios, y la vergüenza que nuestros pecados trajeron sobre Cristo mismo.

La Anatomía del Arrepentimiento (Parte 3 de 3)



Odio por el Pecado

Un aborrecimiento y enemistad implacable contra el pecado. Es un odio universal (contra todo pecado) e interno (en todas las facultades, especialmente la voluntad). El penitente verdadero odia el pecado no solo por la maldición, sino por su contaminación intrínseca.



Abandono del Pecado

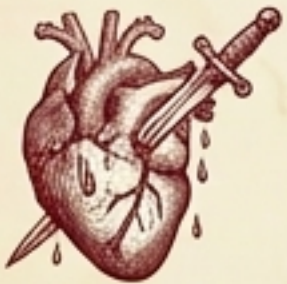
El “cambio para vida”. Es llamado un abandono (Is. 55:7) y un “poner el pecado muy lejos” (Job 11:14). Este apartarse debe ser de corazón, de todo pecado, y un convertirse *hacia* Dios, sin vuelta atrás. “Efraín dirá: ¿Qué más tendré ya con los ídolos?” (Os. 14:8).

Un Examen Detallado de la Confesión Verdadera

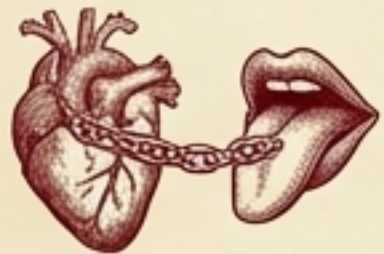
No toda confesión es genuina. Judas y Saúl confesaron, pero sin fruto. Una confesión verdadera tiene ocho características esenciales:



I. Voluntaria: Como agua de manantial, no extorsionada por el miedo.



II. Con Compunción: El corazón es herido y se resiente del pecado.



III. Sincera: El corazón va al compás de la lengua; aborrece lo que confiesa.



IV. Particulariza el Pecado: No es una confesión general, sino que reconoce transgresiones específicas.



V. Va a la Fuente: Reconoce la corrupción de la naturaleza, el pecado original.



VI. Hecha con los Agravantes: Confiesa pecados contra el conocimiento, la gracia y los votos.



VII. Absuelve a Dios: Se culpa a sí mismo, reconociendo la justicia de Dios en cualquier juicio.



VIII. Resoluta: Se confiesa con la firme intención de no volver a cometer el pecado.

FASE 3: LA PRESCRIPCIÓN

Motivos y Medios para un Alma Penitente

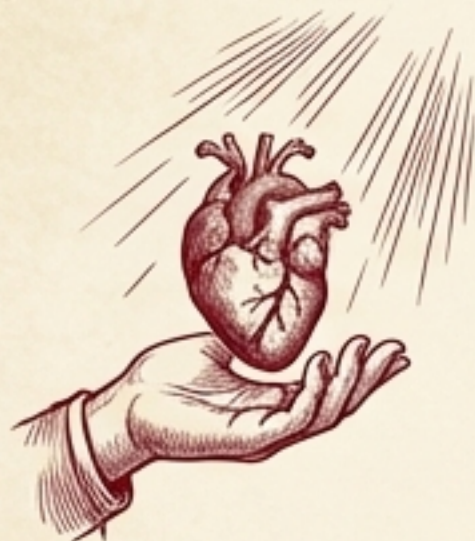
Habiendo diagnosticado las falsificaciones y examinado la anatomía del arrepentimiento verdadero, la pregunta es: ¿Cómo lo cultivamos? Watson nos ofrece una prescripción clara, basada en poderosos motivos que impulsan al alma y medios prácticos que la guían.



“Dios manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hch. 17:30).
El arrepentimiento no es una opción, es un mandato indispensable.

Motivos Poderosos para el Arrepentimiento

La práctica del arrepentimiento es impulsada por la comprensión de sus frutos benditos.



Aceptación Divina: Un espíritu quebrantado es el sacrificio que más agrada a Dios (Sal. 51:17).



Gozo en el Cielo: “Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lc. 15:10).



Bendiciones Espirituales: Las flores de la gracia crecen mejor después de una lluvia de lágrimas.



Bendiciones Temporales: El arrepentimiento evita juicios y puede restaurar la prosperidad (Jl. 2:13, 19).



Paz Interior: Aunque amargo al inicio, produce un gozo profundo. “Vuestra tristeza se convertirá en gozo” (Jn. 16:20).



Recompensa Eterna: “Tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna” (Ro. 6:22).

La Peligrosa Consecuencia de Posponer el Arrepentimiento

“Ahora es el tiempo aceptable” (2 Co. 6:2). Posponer el arrepentimiento es el engaño más peligroso de Satanás.

Argumento 1: El Pecado se Fortalece

Cuanto más tiempo permanece, más se endurece el corazón. Una planta recién puesta es fácil de arrancar; una vez arraigada, es imposible.



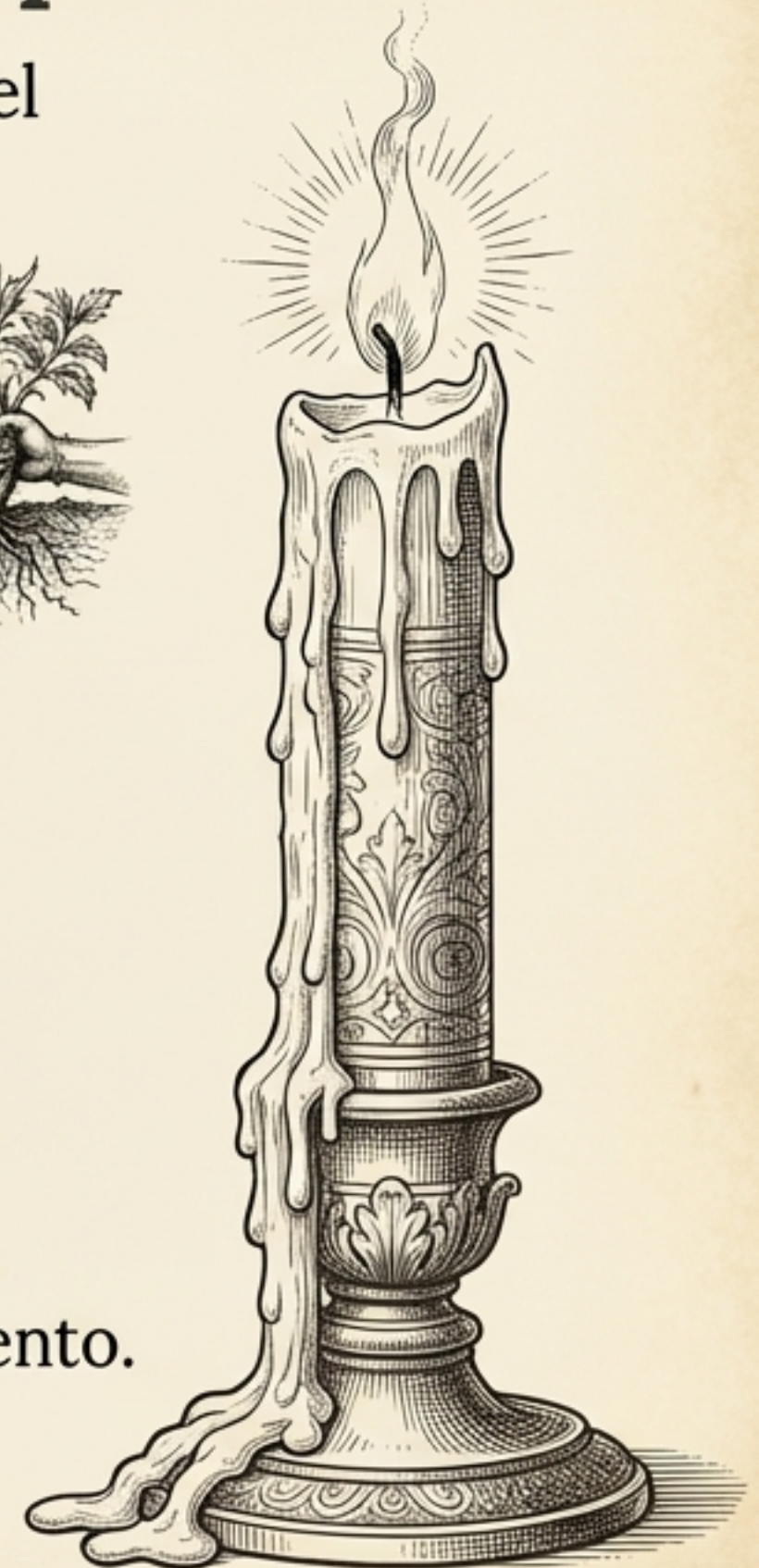
Argumento 2: El Tiempo de Gracia Puede Expirar

- **El Día del Evangelio:** El candelero puede ser removido de una nación.
- **El Día Personal de Gracia:** La conciencia puede dejar de predicar y el corazón volverse insensible a la Palabra.

Argumento 3: El Día de la Vida Puede Expirar

La vida es una candela que pronto se apaga. No hay garantía de un lecho de enfermo, ni de sentidos, ni de la gracia para arrepentirse en el último momento.

“Procura venir antes del invierno” (2 Ti. 4:21).



FASE 4: EL PRONÓSTICO

El Consuelo y la Seguridad del Alma Arrepentida

Habiendo seguido el diagnóstico y aplicado la prescripción, ¿cuál es el resultado final? El evangelio no termina en la angustia del arrepentimiento, sino en la paz que le sigue. Para el pecador verdaderamente arrepentido, el pronóstico es de una salud y seguridad eternas.



Cuatro Grandes Consolaciones para el Pecador Arrepentido

Después del luto, llega la alabanza. Cristo mismo provee el consuelo para el corazón quebrantado.



Consolación 1: Tus Pecados son Perdonados.

La deuda ha sido pagada. La justicia y fidelidad de Dios (1 Jn. 1:9) garantizan el perdón para aquel que confiesa y se vuelve.

Consolación 2: Dios Pasará un Decreto de Olvido.

Dios no solo perdona, sino que olvida. La ofensa es borrada del registro divino.



Consolación 3: Ahora la Conciencia Hablará Paz.

La conciencia, que antes acusaba y aterrorizaba, ahora se convierte en la mayor amiga, un "cielo en la tierra", haciendo eco de la misericordia perdonadora de Dios.

Consolación 4: No hay Temor a la Muerte.

Para el alma arrepentida y perdonada, la muerte ha perdido su aguijón. No es un final, sino la entrada a la plenitud del gozo en la presencia de Dios.

